

2/7/1999 – EL PUEBLO LLAMA

(Residencia de la Sra. Ana Cavalli Pryplotsky, Londrina, Estado Paraná)

1531- Y tú, hijito Mío, vas hasta ellos, en lugar de que ellos vengan hacia ti. Entonces se vuelve un poco cansador, pero ese cansancio es gratificante, porque este trabajo es de suma importancia a los ojos de Dios y a los Míos, que estoy también junto a ustedes. Por eso, eres admirado, hijito Mío, por donde vas pasando, tú y tus compañeros. Ellos también merecen un elogio por la firmeza en lo que están haciendo. Cuando se trata de este asunto, lo que los ojos no ven, el corazón puede reconocer.

Hijitos! Yo, Madre de ustedes, Me siento feliz de saber que va aumentando día tras día, el número de personas que van cambiando de vida a través de este esfuerzo de ustedes. Quienes creen en esta vida en estos Santos Mensajes, todas las personas quedan fortalecidas. Es mucho más que un remedio o una vitamina para el cuerpo de la persona, y para el alma es mucho más (aún).

Las mayores estructuras de un hogar no son las columnas que sustentan a las paredes y los tejados. Las columnas más resistentes son vuestros corazones, la fe y la obediencia a Jesús, pues Él es el centro de esta vivienda, la columna mayor, pero precisa ser sustentada también por la paciencia y esperanza de ustedes. Una casa construida en la arena, cuando viene una tempestad, la derriba, pero toda aquella que es construida sobre tierra firme, ni las tempestades pueden derribarla (Mt. 7, 24-27). Esto quiere decir: sean firmes en la fe, creyendo que Jesucristo es el Salvador de ustedes. El mundo puede hasta venir abajo, pero Sus hijos nada sufrirán. Quien Me vela junto a El, también estoy junto (a esa persona) en la reparación de sus costumbres cotidianas.

Mis hijas queridas! Hagan todo lo que agrada a Él y no se preocupen por lo que irán a vestir. Estando con buen comportamiento en sus vestimentas femeninas – y no masculinas – ustedes pasan a agradar a vuestro Salvador y Yo, María, estoy a todo instante siempre al lado de ustedes. Quiero hacer este apelo a todas las jóvenes y también a las más viejas: no fumen, no beban, no busquen lugares de escándalo y no muestren más su cuerpo. Procuren estar en oración, porque a cualquier momento todo lo que fue escrito por los profetas, como éste (mensaje) también, irá a cumplirse.

María, Madre de los afligidos.